

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	Ptas. 8	10	20
Portugal.....	7,50	15	30
Extranj. (Unión postal).....	10	20	40
Extranj. (No comprendidos 15	30	40	60

TELÉFONO NÚM. 2271

## DOSCIENTOS OCHENTA Y SEIS DÍAS SIN CORTES

## Los catalanistas piden se convoque el Parlamento

## UN MENSAJE AL MONARCA

Llevamos doscientos ochenta y seis días sin que actúen las Cortes, cosoberanas con el Rey. Todos los problemas nacionales se han agravado hasta el límite máximo, para obra de la esterilidad absoluta de un Gobierno interino, que no deriva de la voluntad popular y que, legislando por decreto, rehúsa no sólo el concurso parlamentario, sino la fiscalización de su conducta. No habrá presupuestos para 1918, ni medio legítimo de percibir los tributos, porque se evita a sabiendas cumplir lo que el jefe del Gobierno le nomina ineludibles preceptos constitucionales. No se logrará la paz moral porque, desconociendo el clamor nacional unánime y faltando a los compromisos públicamente contraídos por casi todos los ministros, no se otorga la amnistía. No habrá medio de mantener el orden, porque no se resuelve el problema de los transportes, origen del de las subsistencias y del hambre nacional, germen del cierre de centenares de fábricas y del paro forzoso de millares de obreros.

Llevamos doscientos ochenta y seis días sin que actúe uno de los dos factores indispensables del régimen constitucional: el Poder legislativo, y por ello, puesto que sólo el Parlamento puede buscarle resolución pronta y eficaz a los graves problemas morales y materiales que nos llevan al abismo, todo empeora de día en día de manera alarmantísima. ¿Qué tiene de extraño, pues, que toda España clame ya contra tal escándalo? ¿Y cómo asombrarnos siquiera de que a semejante obra de suicidio, en la que cooperan dos ministros catalanes, pueda oponerse el clamor de la propia colectividad catalanista? Es la vida nacional lo que se defiende, es la vigencia del derecho político. Por eso, hoy, al cabo de tres años de crisis colectiva, después de doscientos ochenta y seis días sin Cortes, cuando la esterilidad preside los destinos de un Gobierno creado para ir en seguida al Parlamento, suena como grito de agonía el Mensaje puesto en manos del Rey por el núcleo catalanista, y que debe ser divulgado por España entera, mientras que el Sr. Cambó perora y el Gobierno seatea.

Dice el interesantísimo documento, fechado en Barcelona y suscrito por las personalidades más salientes del catalanismo:

«A. S. M. y Rey Don Alfonso XIII.  
Señor: En todas las grandes crisis que hacen temblar los cimientos de los pueblos, un sentimiento natural impulsa a los ciudadanos a juntar su actividad por encima de las diferencias, aun las más violentas, de clase y de escuela y de partido.

Así nosotros, responsables de la dirección de las grandes corporaciones catalanas y de las corrientes de opinión política y social de Cataluña, nos hemos encontrado juntos y unidos al sentir el choque violento que guerra actual ha producido en la economía total de nuestro pueblo, toda entera enclavada y fundida en el sistema económico de las grandes naciones beligerantes.

El estado de neutralidad, Señor, pudo tener la efectividad de sustraer el país neutral a las consecuencias de la guerra, de cerrar las fronteras a los males que en todos los órdenes la guerra determina, en pasados tiempos, cuando las naciones se batían a sí mismas, cuando tenían en sí mismas el principio y el fin de todos sus procesos económicos; pero es una palabra que, desgraciadamente, sólo tiene eficacia en el orden militar y en el jurídico, en estos nuestros días de viva, de palpitante solidaridad, de verdadera unidad de vida económica entre todos los países civilizados.

Todo país económicamente europeo ha de experimentar fatalmente las consecuencias de la guerra, aun cuando el Estado de que forma parte haya conservado jurídicamente la neutralidad; y esta dolorosa repercusión ha de ser tanto más fuerte, tanto más intensa cuanto más elevado sea el estado de desenvolvimiento industrial y agrícola, cuanto más entrelazado y unido con los grandes centros reguladores de la circulación económica universal sobre los cuales precisamente gravita, con todas sus destrucciones, la lucha actual.

Por esto, Señor, se ha sentido tan vivamente en Cataluña la irradiación del conflicto europeo; por esto son tan graves y complejos los problemas planteados. Estamos en pleno estado de guerra en cuanto al orden económico; pero con la desventaja de que el Gobierno, sea por la ilusión de la neutralidad, sea por el odio a las regiones periféricas en donde alcanza España su máxima intensidad económica, y no vivir, por tanto, los grandes intereses nacionales de esta índole, en vez de actuar como los Gobiernos de los demás Estados, no llega a darse cuenta de los conflictos cuando se preparan, cuando se acercan, cuando más fácil es evitarlos o reducirlos, haciéndose de este modo inevitable su explosión acompañada siempre de desgracias irreparables.

Esta lucha sin precedentes en la historia de los pueblos modernos, la primera que se produce desde la militarización integral de las grandes naciones, desde su refinada e intensa industrialización, desde que el mundo civilizado es un solo mercado, una sola Bolsa, un solo circuito de crédito, en todas partes ha determinado una intensa actividad en los Poderes públicos, que han reunido los Parlamentos, han constituido Comisiones o Juntas auxiliares o asesoras, han pedido y obtenido las máximas facilidades para no quedar, como el Gobierno de Vuestro Majestad, en la situación de querer tener los desórdenes de una perturbación tan excepcional, tan sin precedentes en la historia moderna; con las cláusulas de leyes y reglamentos y estatutos dictados para una sujeción y dócil neutralidad.

Graves son los daños ya actuales, y más graves aún los peligros que se avecinan. Esta es la realidad que nos amenaza, y que nos amenaza territorial, así como las del crédito, quedan disueltas o imposibilitadas el transporte y el intercambio, sin los cuales faltará el trabajo en los campos de

## EL MUNDO

Gerente: Santiago Mataix

Las regiones del litoral que no podrán vender ni exportar sus productos ni cobrarlos si lograsen venderlos, ni, por lo tanto, tendrán los medios indispensables para atender al cultivo intensivo de sus tierras; faltará el trabajo en las industrias que reciben del exterior sus primeras materias, quedando en la miseria millares de familias; faltará el trabajo en las industrias que elaboran primeras materias de nuestro suelo, porque no pudiendo exportar sus productos ni cobrar sus ventas anteriores, les faltará el numerario necesario para proceder a nuevas compras y atender a los gastos de la elaboración.

El Gobierno se ha preocupado casi únicamente del problema de subsistencias, en su forma clásica, rudimentaria, la única que tiene abundantes precedentes en conflictos y crisis anteriores. Pero hoy el problema principal que nos amenaza es el problema de trabajo. Mantener la normalidad en la producción, que sigan abiertos los talleres y las fábricas, que no hayan de interrumpirse las labores de los campos, que los buques recojan nuestros productos naturales y elaborados y no aporten las subsistencias necesarias para nuestra vida interior, que los Bancos faciliten los cobros y los pagos en el extranjero y destruyan el enriquecimiento del dinero, restableciendo la confianza con una mayor amplitud en el crédito; este es el camino único para asegurar de verdad las subsistencias, para garantizar el trabajo, que es el pan de todos.

Las medidas que desde el primer momento hemos propuesto al Gobierno de Vuestro Majestad, obedeciendo a esta finalidad, constituyen un sistema encaminado a mantener la normalidad en el trabajo, que únicamente puede conseguirse mediante el restablecimiento de la normalidad en los transportes y en el crédito.

Ante el cierre total de las comunicaciones terrestres, la supresión del servicio de vapores alemanes y austriacos, la reducción de servicio de los vapores italianos, la insuficiencia de las Compañías españolas que transportan ordinariamente la tercera parte del tráfico total de los millones de toneladas de España, agravada hoy por la reducción de servicio consiguiente al aumento de los riesgos, hemos solicitado el seguro de los artículos necesarios para el trabajo o la subsistencia, el establecimiento de nuevas líneas, el otorgamiento de facilidades para ampliar la flota que navega en las banderas españolas.

Ante la amputación violenta y repentina de nuestro capital circulante por la inmovilización en los países beligerantes de 400 millones procedentes de las operaciones de exportación e importación y por la retirada de fondos de los Bancos a causa del pánico de la previsión de mayores necesidades, ante esa reducción fatal sobreviniendo en un momento en que el encarecimiento del dinero, del carbón y de los fletes, así como la acumulación de productos en los almacenes y el retraso en los cobros hubiese ya exigido la suspensión de pagos, nos dirigimos a V. M. pidiendo que se acuerde un número de crédito, solicitamos con urgencia que se verifiquen en la circulación nacional rápidamente, por medio del Banco del Estado, los millones necesarios para restablecer el equilibrio, organizando en tanto los medios para sustituir la banca extranjera en sus funciones, esto es, para cobrar los créditos en el extranjero y abonar a las plazas extranjeras el valor de nuestras compras.

Sería un error gravísimo pensar que en el fondo de este conflicto se agita un problema económico ordinario que el curso natural de las cosas, con más o menos ruinas particulares, iría resolviendo. No, Señor, la crisis de crédito y de transporte, si no se remedia con urgencia, seguirá fatalmente una crisis de trabajo, y una crisis de trabajo no parcial, no localizada a una industria o a una comarca, sino general, nacional, es el prólogo obligado de toda suerte de convulsiones sociales y políticas. Todos los Estados han visto la magnitud de los daños y la inminencia del peligro y han aplicado medios excepcionales, extraordinarios, que trastornan los cánones de la política económica clásica, llegando en la intervención del Estado para salvar la normalidad de la economía nacional a las más radicales innovaciones. Todos los Estados han acudido al Parlamento para comunicarse con la nación en momentos de tan incomparable gravedad y obtener los medios legales de conjurar el peligro.

Esto creemos, Señor, que se impone también hacer en España. Por esto, sin desistimos, seguros de la normalidad del porvenir si los Poderes públicos deservieren la actuación que las circunstancias exigen; convencidos de que se producirán graves perturbaciones sociales si no se resuelven con urgencia los conflictos planteados; persuadidos de que a los problemas de hoy han de suceder otros nuevos tan graves como los presentes y que para los unos como para los otros no cabe la inacción, que es la catástrofe, ni la dictadura, que es la anomalía política, sino el Parlamento, que es la legalidad, entendemos de nuestro deber pedir, como respetuosamente pedimos a V. M. la convocatoria de las Cortes.

Después de algunos regatos relativos a la duración del armisticio se suspendió la discusión hasta que se recibieran nuevas instrucciones de los Gobiernos respectivos. Delavigne.

Actitud de los aliados.  
PARÍS 9 (7.50 m.) El Sr. Neullens, embajador de Francia en San Petersburgo, ha comunicado a la Prensa rusa la Nota siguiente: «Yo guerra, ante todo, hacer comprender al pueblo ruso que nosotros no perseguimos ningún fin egoísta, sino que, unidos en el sacrificio los aliados, han juntado sus recursos para obtener una satisfacción común. Una idea que yo quería poner en claro es que, sea cualesquiera la amistad que podamos tener a nuestros amigos, no distinguimos entre tal o cual grupo político ni nos mezclamos en los asuntos interiores de Rusia. El reconocimiento de un Gobierno es, en efecto, una cuestión dependiente de la simpatía que se pueda tener hacia él. Para ser reconocido por las diversas potencias, el Gobierno de un país debe tener, además de una situación sólidamente establecida, un carácter constitucional. Debe de estar consagrado por la nación y poseer real y legalmente la autoridad territorial. Las democracias aliadas tienen una educación política muy desarrollada para que

dría y sus tafetanes a cargo del autor de *Manon* y del *Ré de Lahore*, remitiéndonos a lo que escribimos el año pasado cuando se presentó esta obra por primera vez en Madrid, muy bien cantada por más señas por la Vix y el gran Batistini.

Anoche debutaron en *Thais* dos nuevos artistas franceses, que cantaron la obra, como ya hicieran con *Sansón*, en el idioma de Clemenceau.

La señora Gall, la protagonista, cantó perfectamente su parte y fue aplaudida con justicia. Posee voz simpática y canta muy bien. La plegaria ante Afrodita y los dios de los actos segundo y tercero la valieron espontáneos y abundantes aplausos. Vistió la obra honestamente, lo cual es algo que se parece a una concesión para el público de Madrid. A la Vix se le censuró por otorgar a la verdad menos tela de la que consiente la pudibundez castellana.

Y sin embargo, la Vix ha sido la única que se aproximó un poco a la verdad. El cenobita Atanuel estuvo a cargo del barítono M. Journet, que posee una voz poderosa, especialmente en los graves. Cantó con notable éxito los grandes desahos de *Thais*, consiguiendo en casi todas las ocasiones. Si la señora Gall cubrió las formas, el Sr. Journet apareció atrevidamente decolado. Váyase lo uno por lo otro. Atanuel fue muy aplaudido y llamado a escena con su compañía en todos los finales.

El tenor Sr. Dubois cumplió muy bien en *Thais*, como el año pasado, el intermedio del acto segundo, que dijo muy bien la orquesta y el violín concertino Sr. Francés.

Las decoraciones, muy vistosas, y el *atrezzo*, lujoso y apropiado. Sigue sin gustarnos la primera bailarina, que parece una de tantas entre el abundante montón de sus compañeras.

Sin embargo, hubo aplausos para todas. Martínez Yagüe.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

Disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la detención de un general Horwat, comandante de la guarnición.

disturbios en Karbia. LONDRES 9 (8 m.) El Exchange Telegraph publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbia. Los maximalistas han ordenado la det







## DINAMOGENO

### SAIZ DE CARLOS

El desequilibrio nervioso trae como consecuencia la irritabilidad de los centros nerviosos, cerebro y médula, produciendo INOMNIO, DEBILIDAD GENERAL, y en muchos casos la **NEURASTENIA**, acompañada de PERDIDA DE MEMORIA, APATIA, DEMACACION, HISTERISMO, INAFETENCIA.

EL MEJOR TONICO para curar estas afecciones, es el **DINAMOGENO SAIZ DE CARLOS**, que activa la nutrición de los sistemas muscular, óseo y nervioso, fortaleciéndolos y equilibrando sus funciones, por lo que cura el **RAQUITISMO** recetándolo los médicos para todas las afecciones en que están indicados el aceite de bacalao y las emulsiones de este con hipofosfitos, sobre los que tiene la ventaja de ser mejor de tomar, abrir el apetito, no causar al estómago, tonifica y nutre más, pudiéndose usar lo mismo en verano que en invierno, y lo toman los NIÑOS con verdadera placer, á los que transforman, de pálidos y anémicos, en sonrosados y fuertes; con sólo el uso de DOS FRASCOS.

Primo, 4 pesetas.—Se remite un frasco por feriparril á todas las relaciones de España, en porte pagado, enviando 5 pesetas.

## ELIXIR ESTOMACAL

### de SAIZ DE CARLOS (Stomalix)

CURA el 95 por 100 de los enfermos del ESTÓMAGO e INTESINOS, recetándolo los principales médicos de las cinco partes del mundo. AYUDA A LAS DIGESTIONES, ABRIR EL APETITO, QUITA EL DOLOR y todas LAS MOLESTIAS de la DIGESTION y ténica.—CURA las ACEDIAS, AGUAS DE BOCA, el DOLOR y ARDOR DE ESTOMAGO, los VÓMITOS, VERTIGO ESTOMACAL, DISPEPSIA, INDIGESTION, DILATACION y OLCEA DEL ESTOMAGO, ELPERCLORIDIA, NEURASTENIA GASTRICA, ANEMIA y CLOROSIS con DISPEPSIA, MAREO DE MAR, FLATULENCIAS, etcetera; suprime los cólicos, quita la DIARRREA y DISENTERIA, la fetidez de las DEPOSICIONES, el MALESTAR y los GASES y es ANTISEPTICO.—CURA LAS DIARREAS DE LOS NIÑOS, incluso en la EPOCA DEL DESTETE Y DENTICION, hasta el punto de restituir á la vida enfermos irremisiblemente perdidos. VIGOREZA EL ESTOMAGO e INTESINOS, LA DIGESTION SE NORMALIZA, EL ENFERMO COME MAS, DIGIERE MEJOR Y SE NUTRE.

De venta: Principales farmacias y SERRANO, 30, Madrid.—Se manda folleto á quien lo pida.

# Ayuntamiento de Madrid



